

Enfermedades urológicas

Las afecciones urológicas impactan el sistema urinario de hombres y mujeres, así como la salud genital y reproductiva masculina. Abarcan desde infecciones leves hasta condiciones crónicas o tumorales. Un diagnóstico oportuno evita complicaciones severas y preserva la calidad de vida.

¿Qué son las enfermedades urológicas?

Las enfermedades urológicas son aquellas afecciones que comprometen los órganos del sistema urinario –los riñones, los uréteres, la vejiga y la uretra– tanto en mujeres como en hombres. Además, en la población masculina, la urología abarca el cuidado de los órganos genitales y reproductivos, incluyendo la próstata, los testículos, el pene y el epidídimo.

Estas patologías pueden presentarse en cualquier etapa de la vida. Sus causas son diversas e incluyen desde infecciones recurrentes o desequilibrios hormonales, hasta factores genéticos, envejecimiento, enfermedades de base (como la diabetes) o estilos de vida poco saludables.

Muchas afecciones urológicas avisan con síntomas claros desde el principio, pero otras avanzan «en silencio» sin generar el más mínimo dolor. Por esta razón, no hay que normalizar ni pasar por alto señales como cambios en el patrón al orinar, dolor pélvico o lumbar, presencia de sangre en la orina (chichí) o dificultades en la vida sexual.

Principales afecciones urológicas en mujeres

Las mujeres suelen acudir a la consulta urológica por alteraciones del suelo pélvico o del tracto urinario inferior:

- Infecciones urinarias (IVU) o «mal de orín»: Cuadros recurrentes de cistitis manifestados por ardor al orinar, dolor pélvico y necesidad urgente de ir al baño.
- Incontinencia urinaria: Pérdida involuntaria de chichí al realizar esfuerzos (toser, reír, hacer ejercicio) o por hiperactividad de la vejiga.
- Prolapso de órganos pélvicos: Descenso de la vejiga u otros órganos por debilidad del suelo pélvico, generando sensación de peso en la vagina o bultos palpables.
- Otras condiciones uretrales: Carúnculas (crecimientos benignos postmenopáusicos), divertículos o quistes parauretrales que generan molestias locales o sangrado.

Patologías urológicas frecuentes en hombres

En los varones, las patologías urológicas se concentran en la próstata, el área genital y la función sexual:

- Hiperplasia Prostática Benigna (HPB): Agrandamiento no canceroso de la próstata a partir de los 45-50 años. Dificulta la salida de la orina, debilita el chorro y obliga a despertarse varias veces en la noche.
- Prostatitis: Inflamación o infección de la próstata que causa dolor pélvico, molestias al eyacular y ardor urinario.
- Cáncer de próstata: Asintomático en etapas iniciales. Su detección temprana depende del chequeo anual preventivo (examen de sangre PSA y exploración física).
- Salud genital y sexual: Disfunción eréctil, curvatura peneana (enfermedad de Peyronie), inflamación testicular (epididimitis) o acumulación de líquido en el escroto (hidrocele).

Condiciones que afectan a ambos géneros

Existen padecimientos que alteran el aparato urinario sin distinción de sexo:

- Cálculos renales («piedras» o «chuzos» en el riñón): Depósitos minerales que generan cólicos nefríticos intensos, náuseas y sangre en la orina.
- Infecciones renales (Pielonefritis): Complicaciones de una IVU no tratada que compromete los riñones, acompañada de fiebre alta, escalofríos y dolor lumbar.
- Hematuria (sangre en la orina): Signo de alarma que exige valoración inmediata para descartar infecciones, cálculos o tumores.

Señales de alarma para agendar cita con un urólogo

Debes solicitar valoración médica si presentas cualquiera de los siguientes síntomas:

- Ardor, dolor o dificultad persistente al orinar.
- Sangre visible en la orina o en el semen.
- Chorro urinario débil, entrecortado o goteo constante.
- Dolor agudo en los riñones o en la zona lumbar.
- Bultos, dolor o inflamación en los testículos.
- Alteraciones frecuentes en la función eréctil.

Recomendaciones para cuidar tu salud urinaria

- Hidratación constante: Consume entre 1.5 y 2 litros de agua al día para favorecer el filtrado renal.
- Hábitos de evacuación: No retengas la orina por periodos prolongados.
- Estilo de vida saludable: Evita el cigarrillo, modera el consumo de alcohol y mantén un peso adecuado.
- Controles oportunos: Acude a chequeos médicos de rutina según tu edad y antecedentes familiares.

Preguntas frecuentes sobre enfermedades urológicas

¿Cuál es el problema urológico más común en mujeres?

Las infecciones urinarias bajas (cistitis) y la incontinencia urinaria son los motivos de consulta más frecuentes en la población femenina.

¿Cuál es la afección masculina más habitual?

El agrandamiento benigno de la próstata (HPB) en hombres mayores de 45 años y las prostatitis en adultos jóvenes.

¿Un bulto en un testículo es peligroso?

Debe ser evaluado. Un cambio de tamaño, una masa o un endurecimiento del testículo ameritan consulta, incluso cuando no producen dolor. De hecho, los tumores testiculares pueden presentarse como aumento de tamaño o endurecimiento y ser poco dolorosos.

¿Qué hago si veo sangre en la orina?

No debe ignorarse, incluso si ocurre una sola vez y no duele. La sangre en la orina puede aparecer por diferentes problemas de las vías urinarias y necesita valoración para determinar su origen. El Instituto Nacional de Cancerología señala la hematuria como un síntoma relevante en enfermedades de vejiga, riñón y próstata.